



Querido Enrique Renard Amorin:

Hace ya unos cuantos días que recibí tu desafiada misiva directamente desde la zona afectada por el Más Terrible Desastre de la Historia Nacional, según informó nuestra bienamada prensa con los mismos renegridos titulares que fueron usados, sí, para la recuperación de París y el Dos a Uno de Maracanã. Por la MANCHA de hoy, me entero, además, de que el agua no llegó a los infelices, ya que los Cinco Mil tienen su argentino adjudicatario. De Antonio Stöhl sólo conozco algún cuento aislado, así que no puedo eyacular ningún juicio, ni siquiera a título provisorio, pero confío en que la novela premiada sea tan novela y tan genial como para haber tapado sin discusión a la espeñosa y espeñada producción de los Treinta y Tres Orientales que se incluyen. En tu carta coquetéas lo suficiente con tu prestigio nacional e inter, como para que pase por alto tu desaliento (inevitable e intermitente sarampión del escritor nacional que quiere ser algo) pero en cambio mi vanidad quedó tan hinchada con tus elogios que ya se parecía a Rodríguez Barreta, así que le tuve que dar unos sopapos. A propósito de R.L., me voy en setiembre para U.S.A. en usufructo de una beca no solicitada, que abarcará cuatro meses de ver teatro y conversar con algunos Writers y con el agregado (exigido por esta indecible tercerista) de no tener la obligación de escribir una sola línea en pro de algo o alguien. Desde ya acuso recibo de tus insultos, pero desde ya mi conciencia te sonrío con inefable beatitud. Otro sí digo: puse punto final a la novela, que

hoy envié por mandadero pago, a Buenos Aires. Es mi primera experiencia en el género, se llama LA TREGUA y el tema no es manerístico sino romántico-montevideano. Algún día, si Dios o Locada quieren, la leerás. Tiene 52000 palabras, así que sué a como un chino rojo para pasarla totalmente a máquina. Con ésta te mando (por segunda vez) El Reportaje. No pretendo que lo leas sino simplemente que no cargues en mi cuenta las culpas del correo salteño. ¿Y qué hay de ese Don Juan? ¿Está ya concluido? ¿Ya pensaste en cuál de nuestros innumerables elencos varicones será el más adecuado para representarlo? ¿Tendrás que haber visto a los Follics de Club de Teatro disfrutando como cochinitas en los shows inapropiadamente lascivos de Caracol Col Coli? ¿Son éstas nuestras fuerzas telúricas? ¿O será simplemente cacá? Bueno, caro, escríbeme con todos los chismes montevideanos que te lleguen a Salto. Aquí sólo se habla de inundaciones, misteridad y Ondino Viera. Saludos a tu señora, y un gran abrazo de

*Mario*

